

virus que ha llevado a gran parte de la población mundial (y en particular a los más vulnerables) a una crisis de múltiples dimensiones.

Podríamos concluir señalando que dos son las reflexiones que hacen de telón de fondo a los análisis que se exponen en el libro y que, precisamente, invitan a una lectura atenta del trabajo para entender mejor las dinámicas de nuestros tiempos. Por un lado, el capital multinacional ha sido el motor que ha impulsado la evolución cada vez más significativa de determinadas enfermedades infecciosas mediante, sobre todo, la tala de bosques tropicales, que rompió las barreras naturales entre las poblaciones humanas y los virus, el aumento de la caza de animales silvestres a gran escala para abastecer de carne los mercados urbanos, el auge de la industria cárnica y el crecimiento exponencial de los barrios pobres, a lo que hay que añadir el empleo informal y el fracaso de la industria farmacéutica para encontrar beneficios en la producción masiva de antivirales esenciales, antibióticos de nueva generación y vacunas que sean universales. El autor subraya cómo el enfoque basado en intervenciones técnicas específicas para cada enfermedad ha salvado vidas, pero deja casi inalteradas las condiciones sociales que promueven las enfermedades, y señala la necesidad de invertir en infraestructuras de atención primaria de salud en grupos, áreas regionales y países más pobres y vulnerables, basadas en las ideas de la "medicina social", junto con reformas sociales radicales.

Por otro lado, es necesario promover un debate sobre modelos democráticos de respuesta efectiva para las "pestes" presentes y futuras, unos modelos que activen el empuje popular, coloquen a la ciencia al mando y empleen los recursos de un sistema de cobertura sanitaria uni-

versal y de salud pública (con una visión claramente tipo "One Health").

En definitiva, la COVID-19 nos está obligando a comprender que no vivimos en una pandemia, sino en una era de pandemias. Ahora bien, con verdaderos monstruos que llegan y llegarán a nuestra puerta, ¿despertaremos a tiempo?

FUHEM Ecosocial



EL AFÁN SIN LÍMITE

Hope Jahren

Paidós, Barcelona, 2020

232 págs.

No son frecuentes los libros escritos por científicos o científicas pensados desde el origen para divulgar conocimiento científico al gran público. Por ello, el libro de Hope Jahen, geoquímica y geobióloga estadounidense, cuenta de partida con ese plus. Este libro continúa la trayectoria iniciada con el anterior, *La memoria secreta de las hojas* (Paidós, 2017) en el que la autora entrelazaba la narrativa de su experiencia como científica con sus investigaciones, poniendo de manifiesto su pasión por su trabajo.

Pionera en la investigación sobre paleoatmósferas utilizando plantas fosilizadas y por su trabajo con los bosques fósiles, que le permitieron estimar las condiciones ambientales de hace millones de años, Jahren es actualmente profesora en el Centro para la Evolución de la Tierra y la Dinámica de la Universidad de Oslo, donde ostenta la cátedra J. Tuzo Wilson como miembro electo de la Academia Noruega de Ciencias y Letras. Después de doctorarse en Berkeley, ha sido profesora del Instituto de Tecnología de Georgia, en la Johns Hopkins University y en la universidad de Hawái. Es una de las 100 personas más influyentes del mundo, según la revista *Time* y ha recibido tres premios Fulbright de geobiología, además de ser la única mujer que ha recibido la Medalla para Jóvenes Investigadores en Ciencias de la Tierra.

Como en su anterior libro, este se beneficia del estilo ágil y accesible de la autora que rezuma honestidad y con el que consigue conectar rápido con su audiencia.

En *El afán sin límite* la autora explora los orígenes del sistema de producción y consumo basado en los combustibles fósiles que nos ha traído a las puertas del abismo de la crisis ecosocial y la desestabilización del clima. A partir de la sed de combustibles fósiles, nuestra civilización se ha convertido en una máquina sisífica y absurda de producir y quemar para volver a producir y quemar, en un círculo vicioso que arrasa el ecosistema y nos autodestruye.

El libro, estructurado en cuatro partes –La vida; Los alimentos; La energía; y La tie-

rra– y un apéndice –El camino de la moderación– realiza un rastreo riguroso del actual estado de los sistemas naturales y analiza cómo ha evolucionado la sociedad en estos cuatro ámbitos. Para ello, realiza una notable recopilación de datos que añaden valor a esta monografía. En el apéndice, la autora despliega una serie de propuesta para la acción que parten del nivel individual. Jahren explica que la elección de ese nivel de acción se debe a que en su experiencia de profesora a lo largo de varias décadas, ha visto cómo «la forma más poderosa de cambiar a una sociedad es persona a persona: que una persona reciba una información nueva, aprenda algo, lo utilice para cambiar su vida y sus conductas y en el transcurso de una generación el mundo habrá cambiado». Para iniciar los cambios que requieren las transiciones, Jahren se basa en una máxima: «consumir menos y compartir más».

Si bien es cierto que se echa en falta un enfoque más sistémico de la crisis ecosocial y de la desestabilización del clima, en contrapartida, el libro prueba que incluso desde enfoques no militantes y que no realizan una crítica radical al sistema, es posible llegar a conclusiones similares sobre la gravedad de los problemas sociales y ecológicos contemporáneos.

El libro, un buen ejemplo de ciencia al servicio de la divulgación científica, resulta muy recomendable para públicos que se inicien en la problemática de la crisis sistémica.

FUHEM Ecosocial